

FM
299
ESTATUTOS

DE LA

SANTA IGLESIA CATEDRAL
DE MADRID

FORMADOS POR EL EXCELENTÍSIMO É ILUSTRÍSIMO SEÑOR

D. CIRIACO MARÍA SANCHA Y HERVÁS

OBISPO DE LA DIÓCESIS



MADRID

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE LOS HUÉRFANOS

Calle de Juan Bravo, núm. 5

1892

ESTATUTOS

DE LA

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE MADRID

ESTATUTOS

DE LA

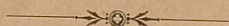
SANTA IGLESIA CATEDRAL DE MADRID

FORMADOS POR EL EXCELENTÍSIMO É ILUSTRÍSIMO SEÑOR

D. CIRIACO MARÍA SANCHÁ Y HERVÁS

OBISPO DE LA DIÓCESIS

R/ 46295



MADRID

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE LOS HUÉRFANOS

Calle de Juan Bravo, número 5.

1892

1888



Nós el Lic. D. Ciriaco María Sancha y Hervás,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE MADRID-ALCALÁ, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SOLIO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, SENADOR DEL REINO, ETC., ETC.

Habiendo sido constituido Nuestro Cabildo Catedral de Madrid en conformidad con las Letras Apostólicas *Romani Pontifices*, y siendo así que los Cabildos de las Iglesias Patriarcales, Catedrales y Colegiatas, como consigna el Papa Benedicto XIII en su Constitución sobre Estatutos capitulares, son Cuerpos compuestos de miembros que han de vivir conforme á sus leyes, y nutrirse y conservarse, rigiéndose por ciertas reglas; Nós, que tenemos en el honor y aprecio que se merece esta Corporación que se Nos ha dado para auxiliarnos en el gobierno de la Diócesis y para sostener un culto decoroso y ejemplar en Nuestra Iglesia Catedral, hemos venido en formar, accediendo á los deseos del mismo Ilmo. Cabildo, los Estatutos definitivos por los que debe regirse y gobernarse, y son como siguen:

ESTATUTOS

DE LA

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE MADRID

CAPÍTULO PRELIMINAR

Origen del Cabildo Catedral de Madrid.

Antiguo, á la par de razonable, era el general deseo entre los buenos, por ver creada una Diócesis en este territorio central de la Península española. Exigíanlo así, en efecto, el carecer de tan preciado timbre esta populosa Villa de Madrid, donde tienen asentado nuestros Monarcas el glorioso trono de Castilla; la extensión del vecindario, superior él solo en número de católicos á varios Obispados, y la conveniencia de dar representación adecuada é inmediata á la Iglesia, aquí donde las instituciones todas concurren á elaborar las leyes por las cuales tenga vida y unidad la nación entera.

Por esto ya en el Concordato de 1851, hallando justa acogida la opinión, por diversos modos manifestada, se pactó solemnemente la creación de la ansiada Diócesis de Madrid, y más adelante, luego que fueron superadas ciertas dificultades, las dos Potestades, cumpliendo lo estipulado, procedieron á erigirla; quedando, merced á la misericordia divina, canónicamente creada por auto que dictó al efecto, en 25 de Julio de 1885, el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Benito Sanz y Forés, Arzobispo de Valladolid, como Delegado del Rvmo. Sr. Nuncio Apostólico en estos Reinos, y al tenor de las Letras Apostólicas mandadas expedir por la Santidad de León XIII con fecha 7 de Marzo del mismo año, que

empiezan con las palabras *Romani Pontifices Praedecessores Nostri*, en las cuales disponía y ordenaba la creación y erección de la Diócesis de Madrid, añadiéndole el título de Alcalá por la importancia religiosa y literaria de esta ciudad.

Y por lo que al Ilmo. Cabildo Catedral en particular se refiere, en dicho auto canónico de erección, el Rvmo. Sr. Arzobispo Delegado, «Declaramos también,—dice,—que, cuando con el favor de Dios llegue á su término la edificación del templo de Santa María de la Almudena, se constituirá en él perpetuamente la Silla Episcopal como en Iglesia Catedral de la Diócesis, cuyas veces hará interinamente y hasta entonces la Real iglesia de San Isidro, Patrono de Madrid, cuyo carácter de colegiata queda desde ahora en suspenso y recobrará llegado que sea el día de establecerse la Catedral definitiva. Por lo tanto, en ella existirá la Cátedra Episcopal y el Cabildo Catedral con su mesa, sello, archivo y demás insignias catedrales y pontificales, prerrogativas, honores, preeminencias, gracias, indultos, y con todos los derechos reales, personales y mixtos, y demás de costumbre que por Derecho común tienen y gozan los demás Obispos y las Iglesias Catedrales de los dominios de España.»

«En conformidad á las mismas—las Letras Apostólicas—establecemos para siempre en la dicha Iglesia Catedral de Madrid un Cabildo, que debe componerse de veinte Capitulares, á saber: de cinco Dignidades: la de Deán, primera Silla *post Pontificalem*, y las de Arcipreste, Arcediano, Chantre y Maestrescuela; de cuatro Canónigos de Oficio: Magistral, Doctoral, Lectoral y Penitenciario, y once de gracia; todos los cuales tendrán igual voz y voto en las Juntas y deliberaciones capitulares. Habrá además en la Iglesia Catedral veinte Beneficiados ó Capellanes asistentes, con el número conveniente de Ministros y sirvientes, los cuales todos estarán obligados á celebrar los divinos Oficios y funciones eclesiásticas, y á cumplir las cargas y cualesquiera otras cosas propias de los Cabildos Catedrales, en debida forma y en los tiempos señalados, como se hace en las demás Iglesias Catedrales.»

En virtud de estas disposiciones, las generales de Derecho y concordadas, el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid comenzó á tener existencia real en la mañana del día 25 de Noviembre de 1885, mediante la posesión que en debida forma *et coram populo* dió de sus respectivas Prebendas á varios señores Dignidades y Canónigos el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Narciso Martínez Izquierdo, primer dignísimo Obispo de la Diócesis, que muy presto la consagró con su sangre inocente derramada á las puertas mismas del templo, donde una mano dos veces sacrílega le quitó la vida.

Constituído ya el Cabildo, la Santidad de N. P. León XIII se dignó distinguirle con dos singulares gracias, á saber: la del traje coral que hoy ostenta, y la incorporación de su Iglesia Catedral á la Basílica de San Juan de Letrán, para que visitándola puedan ganarse las mismas indulgencias que se alcanzan en Roma visitando la última.

Había aquel su celoso y primer Pastor preparado de antemano los Estatutos que con carácter de provisionales debían regir hasta que el Ilmo. Cabildo, ejercitando su derecho, presentara para la debida aprobación del Obispo los definitivos; y por eso luego que, mediante la provisión de las Prebendas de oficio, quedó totalmente constituído el personal de la Corporación capitular, aplicóse con laudable celo á formarlos, proponiéndonos, como resultado de sus trabajos, dos proyectos, rogándonos á la vez que, con vista de ellos y de los Estatutos provisionales, redactásemos y aprobásemos en definitiva y sin más trámites los que para lo sucesivo han de servirle de norma y canónica ley; ruego al cual hemos procurado dar satisfacción cumplida, ya que el Padre de familias se dignó ponernos al frente de la Diócesis y constituirnos cabeza de este por tantos títulos preclaro Cabildo de Madrid.

CAPÍTULO II

De la organización del Cabildo.

Artículo 1.º El Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid se compone, según el art. 17 del Concordato de 1851, de 20 Capitulares, bajo la presidencia que de derecho corresponde al Rvmo. Prelado; de ellos, cinco son Dignidades, cuatro Canónigos de Oficio y once de gracia, que se proveerán con arreglo al Real decreto concordado de 6 de Diciembre de 1888.

Art. 2.º Los Señores Dignidades y Canónigos sin excepción deberán ser Presbíteros dentro del año, á contar desde el día de su posesión de la Prebenda, gozando todos de iguales prerrogativas y derechos; mas para el mejor servicio del culto, los Capitulares se considerarán divididos en Presbiterales, Diaconales y Subdiaconales, como se indica en el mencionado Concordato.

Art. 3.º Para los actos propios de la Corporación, el Cabildo formará dos coros, que se denominarán del Sr. Deán y del Sr. Arcipreste. El primero, á la derecha de la presidencia, le compondrán los Sres. Deán, Arcediano y Maestrescuela; y al segundo, ó de la izquierda, corresponderán los Sres. Arcipreste, Chantre y Canónigo más antiguo, siguiendo los restantes, alternando en uno ú otro coro por riguroso orden de antigüedad en la posesión.

Art. 4.º El Deán, Arcipreste ó Presidente podrán hacer pasar de uno á otro lado á los Capitulares ó Beneficiados más modernos, regularizando así los dos coros cuando en alguno de ellos faltasen á un mismo tiempo dos, tres ó más Capitulares ó Beneficiados.

Art. 5.º En la provisión é institución canónica de las Dignidades y Canongías se observará cuanto los Sagrados Cánones y leyes concordadas determinán sobre el particular, y no se harán á los nuevamente nombrados más descuentos que los prevenidos por ley general. Serán objeto de reglamento particular los demás gastos materiales de posesión.

Art. 6.º Los Clérigos que por algún título pertenezcan á una jurisdicción exenta, ó desempeñen en ella cargo que tenga dotación fija, no podrán obtener las Prebendas ó Beneficios de esta Iglesia, y en el caso de que los aceptaren se considerará que renuncian los que poseen en la Catedral. Estos serán asimismo incompatibles con cualquier otro cargo de la jurisdicción ordinaria que exija adscripción á otra iglesia, capilla ó ermita y requiera prestar servicios que coincidan necesariamente con las horas canónicas.

Art. 7.º El nombrado para alguna Dignidad ó Canongía presentará al Cabildo el título de colación y mandamiento de posesión (ó de *immitendo in possessionem*, si ha sido provista por Su Santidad), título que librará el Diocesano, y en su virtud el Cabildo procederá á darle lisa y llanamente la posesión corporal en la forma acostumbrada, debiendo preceder á este acto la profesión de fe hecha ante el Ordinario para recibir la colación.

Hará además igual profesión ante el Cabildo dentro de los dos meses de su posesión, según la fórmula de Pío IV, con las adiciones posteriores, y prestará juramento de guardar los Estatutos en los siguientes términos:

Ego N... Dignitas seu Canonicus hujus Sanctae Ecclesiae Matritensis, juro Deo per Crucem et haec Sancta Dei Evangelia, á me corporaliter tacta, atque in honorem Beatae Mariae semper Virginis sub titulo «de la Almudena», me, praedictae Ecclesiae et Capitulo Matritensi fidelem constanter fore, eorum jura ac privilegia pro viribus tuendo, bona non alienando, statuta, ordinationes et legitimas consuetudines observando; simulque officia omnia, quae Beneficio meo inhaerent juxta praescriptas regulas me adimplendum, spondeo ac juro. Sic me Deus adjuvet et haec Sancta Dei Evangelia.

Art. 8.º Podrá concederse la jubilación á los Capitulares, según las disposiciones canónicas, mediante expediente instruido ante el Prelado, oyendo al Cabildo.

CAPÍTULO III

De las prerrogativas del Cabildo.

Art. 9.º Al Cabildo corresponde, por su institución, auxiliar al Prelado con su cooperación y consejo en el régimen de la Diócesis, debiendo, por tanto, prestar estos auxilios siempre que sea requerido en forma, según la diversidad de los casos determinados por los Sagrados Cánones.

Art. 10. Le corresponde asimismo nombrar dos Capitulares que concurran en su representación cuando se celebre Sínodo Diocesano, á no ser que el Rvmo. Prelado dispusiese que asista la Corporación en pleno con todo el Clero de la Diócesis, por exigirlo así la naturaleza de los asuntos que en el Sínodo se ventilen.

Art. 11. En las Diputaciones de disciplina y de fábrica del Seminario Conciliar tendrá el Cabildo la intervención que le conceden las disposiciones canónicas.

Art. 12. El Cabildo ejercerá el derecho de Patronato en las fundaciones piadosas que se le confíen, dando cuenta de la inversión de sus rentas, así como de los ingresos y gastos del culto, al Rvmo. Prelado, en la forma que prescribe el Santo Concilio de Trento.

Art. 13. En virtud de lo dispuesto en el Concordato y Real decreto mencionados alternará el Cabildo con S. M. y con el Rvmo. Prelado en la provisión de Beneficios que vacaren en la Santa Iglesia Catedral, según los respectivos turnos.

Art. 14. Formará los reglamentos que sean necesarios para el servicio de coro y altar, dirección de actos capitulares y buen desempeño de los diversos oficios en la misma.

Estos reglamentos obtendrán la aprobación del Rvmo. Prelado, y con su anuencia podrán sufrir las variaciones que aconsejen los tiempos y circunstancias.

Art. 15. Cuando ocurriere el fallecimiento del Rvmo. Prelado, el Cabildo se reunirá inmediatamente para declarar la Sede vacante, y dentro de los ocho días siguientes al fallecimiento procederá á elegir Vicario Capitular y Ecónomo de la mitra, ejerciendo entre tanto la jurisdicción eclesiástica, para cuyo efecto se convocará á la Corporación siempre que fuere necesario, á menos que prefiriese delegar á un Señor Capitular que le represente.

Art. 16. Usarán los Capitulares el hábito coral que Su Santidad el Papa León XIII se dignó concederles por Rescripto fecha 5 de Junio de 1888. Consiste en roquete con vivos morados en la bocamanga, fiador de seda morada con hilos de oro, capa de coro de paño negro fino con vueltas de terciopelo morado, muceta de terciopelo del mismo color y bonete con borla morada. Este traje lo usarán desde las primeras vísperas de la fiesta de todos los Santos hasta las primeras de la fiesta del Corpus Christi, en cuyo día comenzarán á llevar el traje de verano, que será capa de lana más ligera ó merino, con vueltas de raso morado, y muceta del mismo color y raso.

Art. 17. Podrán usar el traje coral siempre que vayan formados en Corporación, ya sea dentro, ya fuera de la ciudad; cuando asistan al Prelado revestido de capa magna ó celebrando de Pontifical; cuando prediquen en la Santa Iglesia Catedral, y cuando concurran á Sínodo. No podrán usarlo para ningún otro acto fuera de los mencionados, ni aun para administrar Sacramentos dentro de la Catedral, sino que vestirán sobrepelliz, conforme está prevenido por la sagrada liturgia.

Art. 18. Siendo precepto del Concilio de Trento que los Canónigos usen traje decente, tanto dentro como fuera del templo, y para evitar enojosas discordancias, los de esta Santa Iglesia Catedral observarán las reglas que sobre el traje clerical están dadas para todo el Clero de la Diócesis. En virtud del privilegio mencionado en el artículo anterior, los Capitulares de esta Santa Iglesia

llevarán alzacuello morado y solideo con borla del mismo color; quedando prohibido dentro del coro el uso de cualquier otra distinción, á no estar concedida por la Santa Sede y reconocida por el Rvmo. Prelado.

Art. 19. Como la solemnidad del culto requiera que en los días festivos asistan á coro todos los Sres. Capitulares, se recomienda con la mayor eficacia que no sean fáciles en prestarse á cantar Misas, tomar vestuarios ó predicar fuera de la Iglesia durante las horas canónicas. El abuso en esta materia quedará sujeto á la pena que al Presidente, de acuerdo con el Rvmo. Prelado, pareciese conveniente imponer.

Art. 20. Será obligatorio para todos los Sres. Capitulares formar parte de la Hermandad establecida, según reglamento aprobado por el Rvmo. Prelado; y conforme al mismo se harán los funerales y consiguientes sufragios por los hermanos difuntos.

CAPÍTULO IV

Deberes del Cabildo con respecto al culto divino.

Art. 21. Tengan muy presente los Capitulares que una de sus primeras obligaciones es la de entonar himnos y cánticos al Señor, con reverencia, claridad y devoción. Por tanto, en la celebración del culto divino en general, y en la particular de cada festividad, observen todos cuanto prescriben el Breviario, Misal, Ritual, Pontifical Romano y Ceremonial de Obispos.

Art. 22. En el altar mayor de la Santa Iglesia Catedral solamente podrán celebrar el santo Sacrificio de la Misa el Prelado propio, los Prelados que estén en comunión con la Santa Sede y los Dignidades y Canónigos de Madrid.

Art. 23. Las Misas conventuales, cualquiera que sea su número en un día, se aplicarán *pro benefactoribus*, satisfaciéndose al celebrante la limosna de tres pesetas, que se tomarán de los fon-

dos de la mesa Capitular. De no haberlos, contribuirán para ello todas las Prebendas por iguales partes, mas nada se deducirá de las distribuciones cuotidianas.

Art. 24. Para el orden y perfección en el culto divino, se formará una Regla de coro, conforme á las prescripciones del Breviario, Misal, Ritual, Pontifical Romano, Ceremonial de Obispos, y en particular á las prácticas de las Iglesias más acreditadas por la regularidad y esplendor del culto.

Art. 25. Habrá días ó festividades solemnes de primera y segunda clase. Los de primera se clasificarán en festivos y meramente litúrgicos. Se celebrarán como festivos solemnes de primera los siguientes: Epifanía, San Ildefonso, San José, Feria V in Coena Domini, Feria VI in Parasceve, Sabatum Sanctum, Domingo de Resurrección, Ascensión del Señor, Domingo de Pentecostés, Corpus Christi, San Isidro, San Pedro y San Pablo, Santiago Apóstol, Asunción, Fiesta de todos los Santos, Inmaculada Concepción y Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Como litúrgicos de primera clase se celebrarán las Ferias segundas de las Pascuas de Resurrección y Pentecostés, San Fernando, la fiesta de San Juan Bautista, Sagrado Corazón de Jesús, Dedicación de la Iglesia y Virgen del Pilar. Serán festividades de segunda clase: la Circuncisión, Purificación, Anunciación, Natividad de Nuestra Señora, San Felipe y Santiago, San Bartolomé, San Mateo, el Rosario, San Simón y Judas, San Andrés, Santo Tomás, y San Juan Evangelista.

Esta clasificación de solemnes festivos de primera clase, litúrgicos de primera y solemnes de segunda clase, servirá únicamente para el efecto de las distribuciones y solemnidad del culto, según se determinará en artículos posteriores, y más claramente en la Regla de coro.

Art. 26. Todos los Capitulares, Beneficiados y Ministros del culto comulgarán en la Misa mayor del Jueves Santo; y el que por motivos de salud ú otro justo impedimento no pudiese hacerlo, debe manifestarlo al Sr. Deán, quien dará cuenta al Cabildo.

Art. 27. El lunes de la Semana Mayor se reunirán todos los Sres. Capitulares en la sala de sesiones para oír una exhortación

ó plática en que se recomienda la paz, la unión, la observancia de Estatutos y Reglas Capitulares y la práctica de la caridad.

Esta plática la tendrán por turno riguroso los Sres. Capitulares, empezando por el Deán. Después se pedirán perdón de las faltas cometidas, y mutuamente se perdonarán las ofensas que pudiesen haberse inferido. El que faltare sin causa suficiente á este acto pagará diez pesetas de multa, aplicables á los pobres.

Art. 28. A excepción del Deán, todos los Capitulares turnarán en el servicio de semanas para las Misas conventuales y las llamadas de reserva. Los Dignidades oficiarán además en las festividades siguientes:

El Sr. Arcipreste, los días de la Purificación y Dedicación de la Iglesia.

El Sr. Arcediano, Circuncisión y Nuestra Señora del Pilar.

El Sr. Chantre, Anunciación y San Juan Bautista.

El Sr. Maestrescuela, Natividad de Nuestra Señora y Santiago.

Las segundas y terceras estarán á cargo exclusivo de los señores Canónigos; mas en cuanto al servicio de capas alternarán éstos con los Dignidades por riguroso turno y sin distinción alguna entre ellos. Al Capitular que acaba de hacer la semana de Misa conventual se encomendará en la siguiente la de reserva, la cual se ha de celebrar media hora antes de empezar el coro, en el altar que se designe, excepto en el caso de tener que suplir al hebdomadario por indisposición que le pudiera sobrevenir. Los que hubieren sido designados previamente para cualquiera de los servicios del culto y no estuvieren á tiempo, causando detenciones notables, serán penados, al arbitrio del Presidente de coro, con una multa que no exceda del importe de la gruesa y distribuciones.

Solamente estarán dispensados del turno ordinario los enfermos de quienes se habla en los artículos 68 y 71, los cuales quedarán obligados á levantar las cargas después que hayan convalecido.

Art. 29. Comenzará el coro de la mañana á las nueve, y en los domingos y días festivos, desde la festividad de todos los Santos hasta la de Resurrección inclusive, á las nueve y media. Por la

tarde comenzará á las tres, desde las primeras Vísperas de Todos los Santos hasta el sábado anterior á la Dominica 1.^a de Cuaresma, y desde este día hasta el Sábado Santo á las tres y media: á las cuatro desde la Dominica de Resurrección hasta el 1.^o de Septiembre, en cuyo día empezará á las tres y media, hasta las primeras Vísperas de Todos los Santos. Si por algún motivo extraordinario hubiere necesidad de alterar las horas determinadas en este artículo, el Presidente, de acuerdo con el Rvmo. Prelado, fijará la que crea más oportuna.

Art. 30. En los días festivos solemnes de 1.^a clase que la Regla señale habrá Ofertorio, y estarán obligados á él todos los Capitulares y Beneficiados que se hubieren presentado en el coro.

Art. 31. Los Capitulares no ordenados *in sacris* ocuparán silla de orden inferior y el lugar menos antiguo de su respectiva instalación en las procesiones y demás actos públicos.

Art. 32. Los Dignidades ó Canónigos más antiguos asistirán al Prelado en el coro, ocupando al efecto las sillas del Deán y Arcipreste cuando éstos no se hallen en él; y el Capitular más moderno del coro que rija, servirá la naveta é incensará al Rvmo. Prelado.

Art. 33. La renovación del Santísimo Sacramento se hará los jueves de todas las semanas, en el modo y forma que prescriben las Sagradas Rúbricas. Cuando quedare S. D. M. expuesto fuera de las horas canónicas, velarán por turno riguroso dos Capitulares ó dos Beneficiados, pudiendo sustituirse unos por otros, siempre que sean de la misma clase.

Art. 34. Todos los sábados, después de Completas, se cantará la Salve ante un altar dedicado á la Santísima Virgen.

Art. 35. El Cabildo de Madrid cuidará de que en la Iglesia Catedral se rece diariamente el Santo Rosario, después del coro de la tarde, por un Capellán nombrado al efecto.

Art. 36. En orden á la predicación en la Santa Iglesia Catedral se observarán las siguientes reglas:

1.^a El Cabildo, de acuerdo con el Rvmo. Prelado, determinará los sermones que se han de predicar cada año, los cuales se llamarán sermones de tabla; también acordarán los que de extraordi-

nario se ofrecieren; y sin perjuicio de unos y otros, el Rvmo. Prelado dispondrá la predicación que estime conveniente.

2.^a Para el desempeño de la predicación durante el Adviento y Cuaresma, y los demás sermones de tabla, después de haber elegido los Prebendados que tengan carga aneja de sermones, se invitará al Clero Catedral, guardando el orden de dignidad y antigüedad. También podrá invitarse á los Párrocos y á los Profesores del Seminario; pero cuando una Congregación ó particular, al celebrar fiesta extraordinaria, hubiese invitado á algún otro Sacerdote, será requisito indispensable ponerlo en conocimiento del Ilmo. Cabildo.

3.^a En la Santa Iglesia Catedral se observarán las prescripciones que la Iglesia tiene establecidas ó dictadas respecto de la predicación de la divina palabra, recomendando eficazmente que sea siempre el Evangelio la materia de los sermones; y asimismo convendrá que en el exordio se explique un punto de la Doctrina cristiana, el que tenga mayor conexión con la materia del sermón á juicio del orador, citándose al efecto las palabras del Catecismo de la Diócesis.

4.^a Solamente se dirán oraciones fúnebres en las exequias de los Prelados, Monarcas, Príncipes católicos, y por varios á la vez que con sentimientos cristianos hayan muerto en guerra por la patria. Los sermones de tabla y todos cuantos se prediquen *intra missam* no excederán de media hora.

Art. 37. A nadie se permitirá tomar asiento en el coro fuera de las Autoridades y Dignatarios que expresamente se mencionan en el Ceremonial de Obispos, con inclusión del Vicario general de la Diócesis; mas se podrá ofrecer á los Capitulares de otras Iglesias Catedrales que tengan Hermandad con la de Madrid. Si determinadas Autoridades, Comisiones y personas caracterizadas hubieren recibido invitación para asistir á las funciones que en la Catedral se celebren, el Cabildo dispondrá todo convenientemente á fin de que los invitados sean acomodados con decencia.

En la Regla de coro se determinará este punto con más claridad.

CAPITULO V

Deberes del Cabildo respecto del Rvmo. Prelado.

Art. 38. Se observará escrupulosamente por el Cabildo cuanto ordenan el Ceremonial y Decretos de las Sagradas Congregaciones para dar posesión al Prelado, cuando hiciere su primera entrada, siempre que asista á la Catedral, y cuando practique en ella la Santa Pastoral Visita. Cuando enfermarse gravemente ó falleciere, además de las Sagradas Rúbricas, se guardará cuanto se dispone por el supradicho Concordato, leyes dictadas de acuerdo entre ambas potestades y reglamento de Hermandad.

Art. 39. En el acto de la primera entrada del Rvmo. Prelado en la Iglesia Catedral se preparará un sitio, en el que, de rodillas, prestará el juramento siguiente:

Ego N..... Episcopus Matritensis et Complutensis Deo promitto et juro per crucem et haec Sancta Dei Evangelia per Me corporaliter tacta, Me fidelem Ecclesiae Matritensi semper fore, juraque statuta dictae Ecclesiae inviolabiliter servaturum: sic Me Deus adjuvet et haec Sancta Dei Evangelia.

Art. 40. Los Capitulares están obligados á prestar asistencia al Prelado cuando oficia en la Catedral; en las iglesias de la ciudad, ó que están cerca de ella; cuando celebra Órdenes ó ejerce con solemnidad otra función episcopal.

Art. 41. Siempre que el Rvmo. Prelado quiera asistir y presidir las sesiones del Cabildo, le esperarán en la puerta de la Catedral cuatro Capitulares con el Secretario y Pertiguero, si previamente recibieren aviso. Recibido éste antes de dar principio al Cabildo, ningún Capitular entrará en la sala hasta la llegada del Prelado; y si hubiese comenzado la sesión, se suspenderán las deliberaciones hasta que ocupe la presidencia.

CAPITULO VI

De las obligaciones peculiares á cada Capitular.

DEL DEÁN

Art. 42. Es el Deán la primera silla *post Pontificalem*. A él incumbe cuidar del orden y buen gobierno de la Catedral, ejecutar los acuerdos del Cabildo, comunicarle las disposiciones del Rvmo. Prelado y dar á éste cuenta de su cumplimiento.

Representa al Cabildo en casos urgentes para tomar cualquier providencia en su nombre, dándole conocimiento sin dilación; puede convocarle en días y horas extraordinarias si las circunstancias lo fueren y la urgencia y gravedad del asunto lo aconsejan, bajo la pena de un día de descuento á los que no concurran al llamamiento. Es también Presidente nato de la Junta consultiva de Hacienda y de las Comisiones, con voz y voto en todas, y le compete inspeccionar los procedimientos de los Comisarios del Cabildo y celar si cumplen ó no con sus respectivos cargos, poniendo en noticia de la Corporación cualquiera falta que advierta, pero en ningún caso podrá mezclarse en las atribuciones y prerrogativas de éstos, ni suspenderlos de su oficio. Cualquiera divergencia entre el Deán y los Comisarios se sujetará á la decisión del Cabildo. Cuando éste no pueda reunirse en horas extraordinarias, podrá igualmente mandar que se toquen las campanas en los casos de incendio ó de defunción de Capitulares y Beneficiados. Le compete además vigilar para que todos los dependientes y subalternos cumplan las respectivas obligaciones, pudiendo imponerles la multa que estime proporcional á la gravedad de la falta, y si éste fuere notable dará cuenta al Cabildo para lo que procediese. Podrá salir del coro, sin perjuicio de las distribuciones, en algún caso de urgencia y conocida necesidad de la Iglesia. Deberá asimismo, y es

una de sus primeras atribuciones, corregir los excesos que advierta en el coro, imponiendo á los que los cometieren la multa que considere justa, con tal que no exceda del importe de las distribuciones del día, quedando reservado al Cabildo la imposición de otra pena más grave. Firmará todos los documentos oficiales y pondrá el V.º B.º en los libramientos, sin cuyo requisito serán de ningún valor, y conservará una llave del Archivo. Le corresponde, finalmente, la dirección de las discusiones y sesiones Capitulares y la prerrogativa de proponer para todas las Comisiones, así en el Cabildo de nombramiento de Oficios que se celebre el sábado inmediato á la primera Dominica de Adviento, como en cualquiera otro ordinario ó extraordinario.

Art. 43. El Deán hará de Presbítero asistente cuando el Reverendísimo Prelado celebre de Pontifical, y no pudiendo éste pontificar, oficiará y celebrará la Misa en las festividades siguientes: Epifanía, San Ildefonso, San José, Domingo de Ramos, Triduo de Semana Santa, Dominica de Resurrección, Ascensión, Dominica de Pentecostés, Corpus Christi, San Isidro, Santos Pedro y Pablo, Asunción, Todos los Santos, Inmaculada Concepción y la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. En todos estos días servirán de Ministros dos Canónigos por riguroso turno.

Art. 44. En defecto del Deán, le sustituye en todas sus funciones el Dignidad que le sigue según el orden con que están designados en el artículo 1.º, y á falta de éstos el Canónigo más antiguo.

Art. 45. Los Sres. Arcipreste, Arcediano, Chantre y Maestrescuela tendrán las obligaciones que consigna el Derecho, dando además cumplimiento á las órdenes, comisiones y encargos que recibieren del Rvmo. Prelado y Cabildo, conforme á la naturaleza y antecedentes de su respectiva Dignidad.

DE LOS CANÓNICOS DE OFICIO

Art. 46. Las obligaciones del Lectoral, Penitenciario, Magistral y Doctoral serán las que marca el Derecho á estas Prebendas, y las que, previo acuerdo del Rvmo. Prelado y Cabildo, les sean impuestas por edicto, siempre que estén conformes con el carácter del oficio.

Art. 47. Al ocurrir la vacante de cualquiera de ellas, se celebrará Cabildo para declararla y determinar con el Prelado lo relativo á su provisión en el modo y forma más convenientes. Los ejercicios se harán conforme al Reglamento de oposiciones; y terminados que sean, se reunirá el Cabildo para su aprobación, si la merecieren, y se procederá á la elección por medio de papeletas impresas, pasando una Comisión capitular, si el Prelado no asistiere al Cabildo, á recibir los votos que de derecho le corresponden. Terminada la votación y hecho el escrutinio, si no resultase elección canónica se procederá de la misma manera á ulteriores votaciones, y en caso de empate la Comisión lo participará al Prelado, para su conocimiento y resolución del caso. Los señores Capitulares que no estuvieren presentes y quisieran, sin embargo, emitir su voto, deberán hacerlo por poder, sujetándose á las reglas de Derecho y á los acuerdos que sobre el particular hubiere tomado el Ilmo. Cabildo.

Art. 48. El Canónigo Lectoral tendrá obligación de explicar Sagrada Escritura ó Teología en la Iglesia Catedral ó en el Seminario, á juicio del Prelado, todos los días lectivos. Cuando lo verificase en la Iglesia, ganará la gruesa y distribuciones en los días que explique, sin asistir á coro. Asimismo se le tendrá presente en las horas de la mañana ó de la tarde, según sea la hora de su cátedra en el Seminario.

Art. 49. El Canónigo Penitenciario tendrá la obligación de oír en confesión á los fieles diariamente en esta Santa Iglesia, y evacuar verbalmente ó por escrito las consultas de casos morales

que le propongan el Prelado ó Cabildo. Así al Canónigo Penitenciario como al que nombre el Prelado para auxiliarle ó sustituirle, se les dará presencia en el coro cuando estuviesen ocupados en el confesionario.

Art. 50. El Canónigo Magistral estará obligado á predicar los sermones que se fijen en el Edicto convocatorio para la provisión de esta Prebenda, y que deberán ser de los comprendidos en la tabla, además de los extraordinarios que le fuesen encomendados por el Prelado y Cabildo. Para los primeros se le tendrá como presente en el coro los seis días no festivos precedentes, y ocho para los segundos, gracia de que disfrutarán los Capitulares y Beneficiados que tengan sermón en la Santa Iglesia Catedral.

Art. 51. El Canónigo Doctoral dará su dictamen verbal ó por escrito en asuntos de Derecho cuando el Cabildo se lo pida, y defenderá gratuitamente los pleitos que pudieran suscitarse en contra del Cabildo ó de la Iglesia; pero podrá cobrar las costas que haya de satisfacer la parte contraria si fuese condenada en ellas. En igual forma defenderá los negocios de la mitra, mas no en litigio contra el Cabildo. Cuando por cualquier motivo rehusase defender los pleitos en que esté interesada la Corporación, nombrará el Cabildo al letrado de su confianza que lo verifique á costa del Doctoral, á no ser que éste estuviese interesado personalmente en el asunto litigioso. Será también de su obligación el redactar las exposiciones y otros documentos oficiales que el Cabildo le encargase. Se le tendrá presente en el coro, avisando al Contador cuando la urgencia no le permita demorar el despacho de los asuntos que le corresponden. Siempre que el Ilmo. Cabildo le confiase el encargo de emitir dictamen por escrito sobre algún asunto de interés, disfrutará presencia los días que á juicio de la Corporación sean necesarios.

Art. 52. Los Canónigos de oposición nombrados al tenor del Real Decreto concordado, á más de las obligaciones comunes á los demás Capitulares tendrán las especiales que por Edicto se les hubieren fijado.

Art. 53. En el caso de que alguno de los Canónigos de oficio

ó de oposición se ausentase con abandono de su cargo, procederán el Prelado y el Cabildo, para suplir la falta, conforme á las prescripciones canónicas é institución de cada Prebenda.

DEL CONTADOR DE CORO

Art. 54. Habrá un Contador de coro, que será siempre Capitular, el cual prestará ante el Cabildo juramento de cumplir fielmente su encargo, llevando al efecto las apuntaciones y libros correspondientes. Pasará mensualmente á la Contaduría mayor ú oficina de Hacienda del Cabildo un estado individual, comprensivo de las faltas, pérdidas y ganancias de todos los que han asistido ó debido asistir á coro, y de las multas que impusiere el Presidente. Llevará asimismo razón de los días de *reclé* que cada uno haya consumido, de las tomas de posesión, residencias, defunciones, y de todo cuanto deba tenerse presente sobre el particular.

Al Contador se le concederá presencia en coro, durante un día que no sea festivo ni solemne, para que forme la cuenta de pérdidas y acrecimientos del mes anterior.

Para suplirle en enfermedades y ausencias se nombrará un segundo Contador que, prestando igual juramento ante el Cabildo, cumpla las expresadas obligaciones; y si faltaren ambos Contadores á la vez, séalo el Canónigo más antiguo, á excepción del Penitenciario.

DEL MAESTRO DE CEREMONIAS

Art. 55. Habrá dos Maestros de Ceremonias con las obligaciones que les están marcadas en el Ceremonial de Obispos. El primero se escogerá de entre los Capitulares, é indicará en los Cabildos espirituales las faltas que observe en el orden y decoro del culto y en la exactitud y gravedad con que deben ejecutarse todas las ceremonias.



DEL SECRETARIO CAPITULAR

Art. 56. Se nombrará un Secretario Capítular, encargado de asistir á todas las sesiones del Cabildo, de dar cuenta de los negocios y comunicaciones y de publicar los acuerdos, extendiéndolos con fidelidad en las actas de las mismas sesiones capitulares. Estas actas, una vez aprobadas en el Cabildo inmediato, serán también firmadas por el Presidente. Concurrirá á las juntas y redactará igualmente los dictámenes de la Consultiva que hayan de someterse al Cabildo; actuará en los expedientes de oposiciones á Prebendas y Beneficios, en los de posesiones y en todo lo demás que se le encargue referente al buen desempeño de su cargo. Solamente en los casos de ocupación muy urgente y propia de su oficio se le considerará presente en el coro para ganar las distribuciones.

DEL SUPERINTENDENTE DE HACIENDA

Art. 57. El Capítular que desempeñare el cargo de Superintendente de Hacienda recibirá, según nómina, el total del presupuesto de la Santa Iglesia, tanto del personal como del material, para entregarlo ó aplicarlo según las leyes y los presentes Estatutos. Procurará que las distribuciones cotidianas se hagan sin dilación alguna, autorizándolas bajo su firma, y á cada partícipe entregará lo que le corresponda por su presencia en coro. Igualmente deducirá las multas que por Estatuto ó disposición superior se impongan, dándoles su destino.

Administrará los caudales de la fábrica, sujetándose al presupuesto que para cada año se forme, y á la terminación de éste rendirá cuentas. Tanto éstas como el presupuesto serán aprobadas en primer término por el Cabildo, y después por el Prelado. También administrará los fondos de Mesa Capítular y todos aquellos sobre los cuales la Corporación tenga el derecho de propiedad

ó de administración; pagará la limosna de las Misas y la retribución que pueda asignarse á otros servicios; mas ninguno de los libramientos ó cuentas que pague le servirán de abono si no llevan el V.º B.º del Deán ó Presidente. Cuando le sea indispensable faltar á coro por atender á los trabajos propios del cargo, se le tendrá como presente en él.

CAPITULO VII

Obligaciones de los Capitulares respecto de la residencia.

Art. 58. La primera residencia de todos los Capitulares será por tiempo de los seis primeros meses, desde el día en que la principien; y si tomen posesión por apoderado, la comenzarán dentro de un mes, debiendo ganar á lo menos una hora canónica cada día.

Los dispensados por la Santa Sede ó por cualquier otra causa, deberán comenzarla cuando ésta cese. El que faltare á esta primera residencia no ganando íntegra una hora canónica en cada día, volverá á comenzarla de nuevo, perdiendo la gruesa y distribuciones correspondientes á los días en que no hubiese residido. La Contaduría aplicará aquélla á la fábrica y éstas á los asistentes al coro. Al Capitular que por causa de enfermedad la quebrantase, se le contarán los días que estuviere enfermo en la ciudad, no sólo por lucrativos de la gruesa y distribuciones, sino como adimpletivos de su residencia, con la obligación de hacer la primera salida á la Iglesia y presentar certificación del facultativo. En esta certificación expresará el interesado los días que se halló impedido de asistir á las horas canónicas, jurando *in verbo sacerdotis* no haber salido de casa ni celebrado la santa Misa durante ellos. Si alguno, mientras dure esta primera residencia, se encontrase en la precisión de salir á tomar aires, baños minerales ó trasladarse á otro punto

más conveniente para el restablecimiento de su salud, por consejo del médico, lo hará presente al Cabildo con certificación de éste, y se le otorgará la oportuna licencia por el tiempo que parezca preciso interrumpir dicha residencia, la cual habrá de continuar á su regreso hasta el efectivo cumplimiento del semestre; pero sin ganar las distribuciones, que acrecerán á los asistentes al coro.

Art. 59. Cuando alguno de la Corporación fuese promovido á otra silla dentro de la misma Iglesia, no queda sujeto á la primera residencia de que habla el artículo anterior.

Art. 60. Durante la misma no podrán los Capitulares desempeñar comisión alguna del Cabildo, ni presidir en el coro ó en las sesiones capitulares, excepto el Sr. Deán.

Art. 61. Para ganar las horas canónicas deberán los Capitulares entrar en el coro al *Gloria Patri* del primer salmo en cada una; en los Maitines antes de que concluya el Invitatorio, y en la Misa antes de terminar los *Kyries*. Para ganar las procesiones han de incorporarse á ellas cuando el Preste salga de la capilla mayor. El que necesitase salir del coro por causa justa, podrá verificarlo, haciendo antes genuflexión al Santísimo Sacramento, venia al Presidente y seña al Contador; volviéndose á presentar en la misma hora si pudiere, y en su defecto en la siguiente. Cuando la diligencia que motive la salida no le permita volver, ó se diera el caso de ponerse enfermo, enviará recado al Contador, para que lo tenga entendido. El que sin causa razonable saliese antes de concluída la hora, perderá la distribución correspondiente á ella.

Art. 62. La tercera parte de la renta de las Prebendas y Beneficios se percibirá por la asistencia personal á las horas canónicas, con inclusión de las Misas que corresponden al Oficio, procesiones y sermones. La cantidad asignada á cada hora canónica y demás actos del culto aparece en las tablas que se insertan al fin de estos Estatutos.

Art. 63. La presencia en coro dará también derecho á acrecer por lo que pierdan los no asistentes. Al efecto se procederá por deducciones ó puntaturas, perdiendo cada uno tanto cuanto gana,

según su Prebenda, por asistir. Las falencias se distribuirán igualmente entre los presentes con respecto á lo que pierden cuando faltan, y se entregarán íntegras á la mayor brevedad posible á los asistentes, no pudiendo pasar la demora de dos meses.

Art. 64. Los días solemnes tendrán asignadas mayores distribuciones en el coro: también se señalará distribución especial á los actos del culto que lo merezcan por su importancia, á juicio del Prelado, y aun se podrá estimular la asistencia á ellos imponiendo multas sobre las distribuciones.

Art. 65. Tienen derecho á las distribuciones los enfermos en la forma que se dirá, los Comisionados por el Cabildo en servicio de la Iglesia, el Lectoral, Penitenciario, Magistral y Doctoral, y sus sustitutos, con arreglo á los artículos que á ellos se refieren, y los que hicieren ejercicios espirituales con aprobación del Rvmo. Prelado. Igualmente ganan las distribuciones de *prima* y *tercia* el que haya tenido la Misa de las ocho en los días festivos, con tal que se presente en el coro antes de comenzar la Misa conventual; las de *prima*, *sexta* y *Misa* el que haya tenido la de reserva, presentándose antes de terminar la última; las de *sexta* los Ministros y Pluvialistas, siempre que asistan á la *ceremonia* antes de terminada esta hora canónica, y las de *sexta* y *nona* el celebrante, después de hacerse presente en el coro. Los encargados de la segunda ó tercera Misa no tendrán presencia sino en las horas subsiguientes al servicio prestado. Los que hayan tenido la Misa de reserva ó de ocho no estarán exentos de cualquier otro servicio que tengan que prestar durante la Misa en el coro.

Art. 66. Están dispensados de asistir á él, pero sin derecho á distribuciones, los dos Capitulares que el Prelado puede tener cerca de sí en concepto de comensales; los examinadores sinodales para concursos, Órdenes y licencias cuando actuaren en horas incompatibles; los canónicamente autorizados para asistir al Seminario ó á la Universidad, bien sea como Catedráticos ó como estudiantes; los opositores á Prebendas de oficio y cátedras en la Universidad ó Seminario en los días de puntos y ejercicios, y los que estén disfrutando de su *reclé*.

Art. 67. Toda ausencia de coro por razón de enfermedad que no exceda de cuarenta y ocho horas, deberá justificarse mediante cédula en que el interesado declare el padecimiento y jure *in verbo sacerdotis* no haber salido de casa durante ellas ni haber celebrado el santo Sacrificio de la Misa; cuya cédula será entregada al Sr. Contador.

Art. 68. Cuando la ausencia por razón de enfermedad excediese del plazo fijado en el artículo anterior, será preciso acreditarla por medio de certificación facultativa, en la cual el interesado jurará en la forma dicha no haber celebrado el santo Sacrificio de la Misa ni haber salido de casa en el tiempo que duró la enfermedad. Los comprendidos en estos artículos ganarán las distribuciones ordinarias, con los acreces y aumentos de las faltas que hubiere en las horas á que solían asistir estando sanos, así como las extraordinarias, si á ello no se opusiere la voluntad expresa del donante.

Art. 69. Si después de una enfermedad verdaderamente grave, y hecha la primera visita á la Iglesia, el Capitular necesitare según prescripción médica algún tiempo más para convalecer, lo manifestará al Cabildo mediante atenta exposición, acompañada en todo caso de la certificación facultativa que fije ese tiempo; y en su vista se le concederá la gracia de convaleciente tan sólo por cuatro días, pues si le fueren precisos algunos más deberá primero hacer uso de sus *recales* cuando sea tiempo hábil. Esta gracia de convalecencia le dará derecho á las distribuciones que corresponden á su Prebenda, mas no á las que resultan por faltas ó falencias de otros Capitulares, ni á las extraordinarias. Del mismo modo serán considerados los enfermos habituales, los septuagenarios debilitados que ejercieren algún acto del ministerio ó saliesen de casa, exceptuando para éstos los días festivos.

Art. 70. Ganarán las distribuciones ordinarias, las extraordinarias y los acreces los enfermos habituales con padecimientos crónicos, los debilitados por la edad septuagenaria, cuando y unos otros se hubiesen incapacitado para celebrar la santa Misa y *no puedan salir de casa* ó asistir al templo sin agravar sus dolencias, y también los ciegos y los jubilados, aun cuando no asistan á los Oficios

divinos; mas en cuanto á estos últimos, el Prelado podrá compelerles á la asistencia, no obstante su jubilación, cuando el escaso número de Capitulares así lo exigiese para el servicio de coro y altar.

Art. 71. El que enfermase estando ausente de la ciudad, y en uso de su *reclé*, ganará la gruesa y distribuciones cuotidianas desde el día en que termine la vacación, con tal que antes envíe al Cabildo certificación facultativa jurada por el mismo y visada y sellada por el Provisor ó Secretario de Cámara si reside en capital de alguna Diócesis, ó simplemente por el Párroco de la localidad en que estuviere. En esta certificación se expresará la imposibilidad de viajar sin notable detrimento de su salud, debiendo renovarla mensualmente si la enfermedad se prolonga. Por virtud de ella, el enfermo tendrá derecho á las distribuciones ordinarias, extraordinarias y acreces durante el tiempo que estuviere sin salir de casa, pero sólo percibirá las de su Prebenda desde el momento que saliese, considerándole como convaleciente por espacio de ocho días.

Art. 72. En cualquiera de los casos expresados en los artículos anteriores el Cabildo podrá hacer visitar al paciente, por los comisionados de la Corporación, cuando resida en la ciudad, y nombrar ó designar un médico que le visite, dando cuenta después al Cabildo del estado en que á su juicio se encuentra.

Art. 73. Para disfrutar los privilegios de que se viene haciendo mérito, los que se sientan enfermos deberán pasar aviso á la Contaduría de coro tan pronto como les sea posible; visitar en su primera salida de casa la Santa Iglesia Catedral, estando el coro vivo, y recibir con la consideración debida á la Comisión capitular cuando fuere á visitarlos, pues la omisión de alguno de estos requisitos les privará de las gracias que respectivamente se les conceden; en la inteligencia de que el testimonio de la Comisión de enfermos tendrá siempre valor irrecusable para la Corporación.

Art. 74. Las multas que se impusieren y la gruesa que pierdan los Capitulares se aplicarán exclusivamente á la fábrica de la Santa Iglesia.

Art. 75. Todos los Capitulares tienen en cada año tres meses de *reclé*, conforme á Derecho, y podrán ganarlos por días íntegros, continuos ó interpolados en cualquier tiempo, á excepción del Adviento, hasta la Epifanía inclusive; Cuaresma, hasta Domingo de Pascua inclusive; Octava del Corpus y festividad del Patrono ó Patrona de la Catedral. Para tomar el *reclé* fuera de la Diócesis se necesita licencia del Prelado.

Art. 76. Solamente siete Capitulares podrán usar á un mismo tiempo del *reclé*, pasando aviso al Contador del Coro, quien les manifestará si pueden hacerlo, ya porque no hayan cumplido los tres meses, ya porque en la actualidad no se hallen disfrutándolo mayor número del indicado.

Art. 77. Cuando los siete Capitulares mencionados estén usando del *reclé* y algún otro tuviere causa grave y urgente para ausentarse, podrá verificarlo con licencia del Prelado, que presentará á la Corporación capitular.

Art. 78. Todos los *recles* pendientes terminarán el sábado inmediato anterior á la primera Dominica de Adviento, y empezará el año capitular con el Cabildo que ha de celebrarse el mismo día; siendo requisito indispensable para poder usar de los *recles* durante el año, que los señores Capitulares y Beneficiados se presenten en coro en cualquiera de las horas de la mañana.

Art. 79. En el Cabildo espiritual del mes de Junio se hará la distribución de los *recles* para los tres meses siguientes Julio, Agosto y Septiembre. Los Capitulares que usen del *reclé* dentro de la ciudad asistirán á coro todos los domingos, días festivos, y solemnes de primera clase litúrgicos, desde las primeras vísperas hasta las segundas inclusive, procurando en los demás días no llamar la atención del público con su ausencia del coro.

Art. 80. Para impetrar de Su Santidad la gracia de no perder distribuciones durante los *recles*, es preciso el consentimiento unánime del Cabildo, de acuerdo con el Rvmo. Prelado.

CAPÍTULO VIII

De las sesiones Capitulares.

Art. 81. El Cabildo se reunirá en la Sala Capítular siempre que sea citado en forma por el Rvmo. Prelado, Déan ó el que hi-
ciere sus veces.

Art. 82. El primer viernes de cada mes se celebrará Cabildo espiritual para leer una parte de los Estatutos ó de la Regla de coro y adoptar, si necesario fuese, las medidas convenientes para su mejor observancia en todo, y señaladamente en lo que se refiere al culto divino y comportamiento de todo el personal de la Iglesia.

Art. 83. Además de este Cabildo se celebrará otro el día 15, si no fuere festivo ó impedido por alguna función extraordinaria, en cuyo caso se tendrá el día inmediato hábil, y en él se ventilarán todos los asuntos relativos al interés material de la Iglesia, á su gobierno y administración.

Art. 84. Se celebrará Cabildo extraordinario el sábado anterior á la primera Dominica de Adviento de cada año, y en él se hará el nombramiento de oficios á propuesta del Deán ó Presidente. Estos oficios son los de Contador de coro y suplente, Secretario, Archivero, á no ser que estos cargos estuvieren anejos á alguna de las Prebendas de oposición; Superintendente de Hacienda, Jueces revisores de las cuentas, Junta Consultativa, Fabricero, Comisario de sacristía, Comisario de Beneficiados, Visitadores de enfermos y forasteros, comisario de niños de coro y Comisarios de la tabla de sermones. Durarán estas Comisiones por tiempo de dos años, pudiendo ser reelegidos los mismos Capitulares, excepto el Superintendente de Hacienda, cuyo cargo debe renovarse cada bienio, desempeñándolo por turno riguroso todos los Capitulares, á contar desde los más modernos. Las atribuciones corres-

pondientes á los referidos cargos, á más de las señaladas en estos Estatutos, se fijarán en reglamentos especiales.

Art. 85. Para el mejor desempeño de los cargos referidos convendrá que ningún Capitular sea gravado con más de uno, á no ser que hubiere razones especiales para que desempeñe dos ó más.

Art. 86. Solamente los Dignidades y Canónigos ordenados *in sacris* tienen derecho de asistir á las sesiones con voz y voto.

Art. 87. Es obligatorio el concurrir á la sesión y permanecer en ella para todos los Capitulares que no se hallen legítimamente impedidos; por tanto, satisfarán la multa correspondiente cuando no asistan á los Cabildos que se celebren el primer viernes y el quince de cada mes, ó á los celebrados por cédula de citación *ante diem*, si así se expresase en ella, sin que excuse de la falta el estar disfrutando de *reclus* dentro de la ciudad.

Art. 88. En la misma obligación están de aceptar los cargos que por el Cabildo se les encomienden, salvo siempre su derecho de reclamar ante el Rvmo. Prelado cuando se sientan por ello agraviados.

Art. 89. A excepción de algún caso muy urgente, nunca podrán celebrarse sesiones capitulares en las horas señaladas para las funciones del culto divino, y en todo lo que pertenece al orden de las sesiones, su duración y demás, se observará lo que prevenga el Reglamento interior.

Art. 90. Para asuntos urgentes y de menor importancia el Presidente podrá citar á Cabildo que se llamará de palabra, y los acuerdos en él tomados se consignarán en el acta de la primera sesión capitular.

Art. 91. Por último, el Clero Catedral tendrá Conferencias teológico-morales y litúrgicas, al tenor de lo que el Rvmo. Prelado disponga para todo el Clero de la Diócesis.

CAPÍTULO IX

De los Beneficiados.

Art. 92. Con arreglo al artículo 17 del Concordato, son veinte los Beneficiados de esta Santa Iglesia, de los cuales serán de oficio seis, destinados para las plazas de Sochantre, Salmista, Tenor, Contralto, Maestro de Capilla y Organista.

En virtud del Decreto concordado de 6 de Diciembre de 1888, habrá Beneficiados de oposición con los cargos que se determinen en los edictos de convocatoria.

Art. 93. Todos los Beneficiados deberán ser Presbíteros dentro del año siguiente al día en que tomen posesión; mas para el debido orden en el servicio del culto se considerarán clasificados en dos grupos ó secciones, de suerte que los más antiguos presten el servicio de Diáconos, y el de Subdiáconos los más modernos.

Art. 94. El nombrado para algún Beneficio presentará, con una exposición al Cabildo, el título de colación y mandamiento de posesión que le libraré el Diocesano, y el Cabildo procederá en su consecuencia á dar al interesado lisa y llanamente la posesión corporal del Beneficio. Precederá á este acto la visita personal que deberá hacer á todos los Sres. Capitulares, y el juramento, que de rodillas prestará ante el Presidente, de cumplir las obligaciones anejas á su oficio, entre las que se entienden comprendidas todas las que abrazan los presentes Estatutos. La fórmula del juramento será como sigue: *Ego, N., Beneficiatus hujus Ecclesiae Matritensis promitto et juro Deo per crucem et Sancta Dei Evangelia per me corporaliter tacta, me Statuta dictae Ecclesiae inviolabiliter servaturum, officiaque mei Beneficii adimpleturum: sic me Deus adjuvet et Sancta Dei Evangelia.*

Art 95. Los Beneficios que llevan cargos de oficio se provee-

rán previa oposición, verificándose ésta en el modo y forma que determinen el Prelado y Cabildo.

Art. 96. Cuando la provisión de un Beneficio sea de turno del Cabildo, comunicará éste al Prelado, con la antelación debida, el día en que debe aquélla verificarse. Si el Prelado no asistiere al Cabildo, pasará una comisión de éste á recoger los votos, según que se practique para las Canongías de oficio. Se formará y custodiará en el Archivo un libro de turno de Beneficiados, en el que consten las provisiones de S. M., del Prelado y del Cabildo.

Art. 97. Los Beneficiados satisfarán, por el acto de la posesión y diligencias á ella siguientes, los derechos que se establezcan por reglamento, en la forma que se ha dicho para los Prebendados.

Art. 98. Deben los Beneficiados obedecer todas las órdenes referentes al culto, arreglo del Coro, buen gobierno de la Iglesia y honestidad de sus ministros que les sean comunicadas por el Sr. Deán, Comisario de los mismos ó Presidente de Coro, quienes, en caso de desobediencia, podrán imponerles una multa que no exceda de la gruesa y distribuciones del día, por la vez primera, y el duplo al que reincidiere. La imposición de mayor pena, si la gravedad de la falta lo exige, corresponde al Prelado, ante quien podrá siempre, el que se considere agraviado, utilizar el recurso de alzada.

Art. 99. Las obligaciones preferentes de los Beneficiados de oficio son el desempeño de su respectivo cargo, por lo que ni podrán imponerles otras, ni ellos deberán admitirlas, como sean incompatibles con las suyas propias.

Art. 100. Acompañarán dos Beneficiados al predicador, si fuese de *Corpore Capituli*; y en el *Magnificat* de Vísperas y *Benedictus* de Laudes acompañarán al Preste dos, cuatro ó seis Beneficiados, según los diversos ritos y lo que se determinará en la Regla de Coro.

Art. 101. En los Maitines, excepto en los de Todos los Santos, serán propias de los Beneficiados las cinco primeras lecciones; y suplirán asimismo á los Capitulares en las demás

si de éstos no hubiese suficiente número en el Coro. Esto mismo se observará en las lecciones de las Profecías.

Art. 102. En la consagración de los Santos Óleos se vestirán dos Beneficiados de Diáconos y dos de Subdiáconos, ó mayor número, si fuese preciso, á disposición del Maestro de ceremonias.

Art. 103. Los Beneficiados, siguiendo riguroso turno, celebrarán todos los días de precepto una Misa rezada á la hora de *prima* y otra á la de *sexta*, y tendrán presencia para las distribuciones durante la *prima*, *tercia* y *Misa* el que celebrare la primera, con tal que se presente en el Coro antes de terminada la conventual; y el que celebre la segunda, *desde el canon de la Misa conventual, sexta y nona*.

Art. 104. Los Beneficiados asistirán á la Vigilia, Misa y Oficio de sepultura en los entierros de los Capitulares, á todo el Oficio en la Conmemoración de los fieles difuntos, en el aniversario de los Prebendados, y á todas las funciones extraordinarias que el Cabildo celebre en la Santa Iglesia Catedral, bajo la multa que se imponga á todos los que no estén contados de gracia de *fuera* ó enfermos con certificación.

Art. 105. Doblarán la rodilla al pasar por delante del Prelado, al recibir su bendición, la del Preste, la ceniza, velas y palmas, besando la mano del celebrante, y después la vela ó palma. Al entrar en el Coro harán reverencia al Altar, al Prelado, á los Capitulares, saludo al resto del Coro, que les será contestado por los demás Clérigos iguales á ellos ó inferiores, y se pondrán de pie cuando cualquier Capitular se levante y pase por delante de ellos para hacer algún oficio en el Coro.

Art. 106. Siendo estos Beneficios por su naturaleza residenciales, serán incompatibles con todo cargo, al tenor de lo dispuesto en el art. 6.º

Art. 107. Los Beneficiados quedan obligados á la residencia personal en todas las horas canónicas y Misas cantadas que se celebren diariamente, perdiendo la distribución de aquéllas si no estuviesen en la silla del Coro al *Gloria Patri* del primer salmo de

cada una, al del Invitatorio en Maitines y al último Kyrie en las Misas.

Art. 108. Harán la primera residencia por tiempo de seis meses en los mismos términos que los Capitulares. Darán principio á ella al día siguiente de haber tomado posesión ó de presentarse en la Iglesia si la hubiesen tomado por poder, no pudiendo en este caso diferir su presentación por más de un mes, á contar desde el día de la posesión; y concluída la residencia, el Señor Contador de Coro lo hará presente al Cabildo, con cuya manifestación podrán hacer uso de la gracia de *reple*.

Art. 109. Esta gracia será de dos meses en cada año, y sólo podrán gozarla cinco á un mismo tiempo; pero no en Cuaresma, Semana Santa, Adviento y días siguientes hasta la Epifanía, Octava del Corpus y del Patrono ó Patrona de la Catedral, ni tampoco, si estuvieren en la ciudad, los domingos, días solemnes, entierros y funerales del Prelado y de los Capitulares, procesiones de afuera y funciones extraordinarias.

Art. 110. Para disfrutar la gracia de *reple* han de asistir personalmente al Coro en una de las horas de la mañana del sábado inmediato anterior á la primera Dominica de Adviento, no estando enfermos con certificación: y si fueren Beneficiados de oficio deberán solicitar del Cabildo la correspondiente licencia para poder usarla, tanto dentro como fuera de la ciudad. No les será concedida si no dejan persona que les sustituya y que merezca la confianza del Cabildo.

Art. 111. Para la distribución de los días de gracia se atenderán los Beneficiados á lo dispuesto en el art. 79.

Art. 112. La tercera parte de la renta del Beneficio la percibirán los Beneficiados, lo mismo que los Capitulares, por la asistencia personal á las horas canónicas y demás actos que se expresan en el art. 61, en la misma forma que aquéllos.

La cuenta de las distribuciones la hará el Contador de Coro y será aparte de las de los Capitulares. Las pérdidas se distribuirán entre los interesantes y los enfermos con certificación.

Art. 113. El importe de las multas ó pérdidas de las dos ter-

ceras partes que se reservan como gruesa de estos Beneficios se aplicarán al fondo de la fábrica de la Iglesia.

Art. 114. Se reunirán los Beneficiados, siempre que el Cabildo lo estime conveniente, para que, y bajo la presidencia de un Capitular comisionado, se les den á conocer ó se les recuerden las obligaciones de estos Estatutos y las demás que sean conducentes al mayor orden del culto divino.

Art. 115. También podrán reunirse todos los Beneficiados, siempre que para ello obtengan licencia por escrito del Prelado.

Para alcanzarla habrán de expresar en su solicitud los asuntos que deseen tratar, y la obligación en que se constituyen de no llevar á efecto ninguno de los acuerdos sin la previa aprobación del Prelado.

Art. 116. El traje de los Beneficiados para la asistencia al Coro será: roquete rizado sin mangas, con fiador de seda azul é hilos blancos, capa de estameña negra con embozos de terciopelo negro, muceta cubierta también de terciopelo negro y bonete con borla negra.

Art. 117. Ocuparán los Beneficiados en el Coro el segundo orden de asientos, dejando, si se colócaren en el Coro alto, dos sillas intermedias en cada lado que los separen del Cuerpo Capitular; y en las procesiones y demás actos del culto irán siempre delante del Cabildo en dos filas, por orden de antigüedad, y del mismo modo que si estuviesen en el Coro.

Art. 118. Los funerales de los Beneficiados se celebrarán al tenor de lo dispuesto en el reglamento formado para estos casos, contribuyendo cada cual para ello con la cantidad en el mismo señalada.

Art. 119. Además de todo cuanto queda expreso, obliga á los Beneficiados lo que se establezca en la Regla de Coro y otras disposiciones generales; advirtiéndose que, cuando cometan alguna falta por la cual haya multa impuesta á los Capitulares por reglamento ó leyes permanentes, deben aquéllos pagarla por mitad.

DE OTROS CARGOS Y SERVICIOS DE LA CATEDRAL

Art. 120. Para el servicio del Altar y Coro, de la Sacristía y procesiones, habrá un Sacristán mayor Sacerdote, el cual será á la vez Colector; otro menor, á ser posible Presbítero también, y dos auxiliares para el servicio de Coro y Sacristía. Habrá asimismo pertiguero, campanero, silenciero, entonador, ocho niños de Coro ó seises destinados al canto y que se eduquen en el Colegio, bajo la vigilancia de un Rector Sacerdote y dirigidos por el Maestro de Capilla; y además cuatro niños que sirvan para ayudar en las Misas privadas, llevar los ciriales y demás que sea necesario en los actos del culto divino.

Art. 121. La fábrica de la Catedral sufragará el coste de un bajonista y dos salmistas, Presbíteros ó seglares, que sean entendidos en el canto llano.

Art. 122. Las circunstancias y obligaciones de todos estos ministros y dependientes se marcarán en el reglamento interior. Ellos se mostrarán siempre humildes y reverentes para con todos y cada uno de los Señores Capitulares; obedecerán en un todo las órdenes del Deán ó Presidente de Coro; las del Maestro de Ceremonia, Fabriquero, Comisario de Sacristía, y las de todos los que ejerzan algún cargo en la Catedral. El Deán podrá multarlos á su prudente arbitrio según la gravedad de la causa, y si ésta, en su concepto, mereciese la pena de suspensión ó separación, lo propondrá al Cabildo para que acuerde lo que estime conveniente.

Por tanto; es Nuestra voluntad que los presentes Estatutos sean ley definitiva para Nuestra Iglesia Catedral, y rogamos y recomendamos á todos y cada uno de aquellos á quienes se refiere que procuren observarlos con exactitud, y en caso necesario lo mandamos, imponiendo para ello la observancia en todo lo que en

derecho proceda, pidiendo á Dios Nuestro Señor que sean ellos medio eficaz para asegurar el orden y la disciplina en nuestra Iglesia, y prenda también de mutua inteligencia y santa paz entre nuestros amados Capitulares y todo el Clero Catedral.

Dado en Madrid á 24 días del mes de Marzo del año de gracia 1892.

Giriaco María, Obispo de Madrid-Alcalá.

Por mandado de S. E. I. el Obispo, mi Señor,

Dr. José Barba Flores,

Canónigo, Secretario.

DISTRIBUCIONES



NÓS EL LIC. DON CIRIACO MARÍA SANCHÁ Y HERVÁS,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE
APOSTÓLICA OBISPO DE MADRID-ALCALÁ, ETC., ETC.

Cumpliendo con el encargo que el Santo Concilio de Trento reitera á los Obispos, de dividir en distribuciones cotidianas la tercera parte de las dotaciones de las Prebendas y Beneficios de las Catedrales y Colegiatas; teniendo presente cuanto respecto de este punto ha legislado y declarado la Silla Apostólica, y consultando las reglas más autorizadas por la opinión de autores graves, hemos venido en hacer para Nuestra Iglesia Catedral de Madrid, según dejamos consignado en el art. 62 de sus *Estatutos*, la división siguiente:



TABLA de distribuciones que se han de hacer en la Santa Iglesia Catedral de Madrid entre los Sres. Dignidades, Canonigos y Beneficiados, por su asistencia á los divinos oficios.

Distribución de una Canongia de gracia.

	DIAS ORDINARIOS.			SOLEMNES DE 1. ^a CLASE.			SOLEMNES DE 2. ^a CLASE.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por Vísperas.....	»	24	»	»	60	»	»	48	»
— Completas.....	»	18	»	»	45	»	»	36	»
— Maitines.....	»	36	»	»	90	»	»	72	»
— Laudes.....	»	18	»	»	45	»	»	36	»
— Prima.....	»	18	»	»	45	»	»	36	»
— Tercia.....	»	18	»	»	45	»	»	36	»
— Misa.....	»	36	»	»	90	»	»	72	»
— Sexta.....	»	16	»	»	40	»	»	32	»
— Nona.....	»	16	»	»	40	»	»	32	»
TOTALES.....	2	»	»	5	»	»	4	»	»

Distribuciones por funciones particulares.

	CADA UNA.			TODAS.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por faltar á las procesiones en 35 días solemnes.	2	»	»	70	»	»
— — á 44 ídem ordinarias.....	1	»	»	44	»	»
— — á las 4 fuera de la iglesia.....	4	»	»	16	»	»
— — á la del Santísimo Corpus Christi...	»	»	»	5	»	»
— — á la de su Octava.....	»	»	»	3	50	»
Recargo por ídem á la Misa de la misma Octava	»	»	»	1	»	»
— por ídem á la Nona de la Ascensión ..	»	»	»	2	»	»
Por faltar á las Misas de Vigilia y Feria, que son 54	»	25	»	13	50	»
— — á los sermones, que son 36.....	»	25	»	9	»	»
— — á los Maitines del Corpus y del Patrón ó Patrona.....	»	»	»	3	»	»
— — á los de la Natividad de Nuestro Señor	»	»	»	1	»	»
— — al Triduo de la Semana Mayor, á dos cada día.....	»	2	»	6	»	»
TOTALES.....	»	»	»	174	»	»

RESUMEN

	Pesetas.
Por 329 días ordinarios.....	658
— 24 ídem solemnes de primer orden.....	120
— 12 ídem de segundo orden.....	48
— funciones particulares y recargos.....	174
TOTAL.....	1.000

Multas.

	Pesetas.
Por faltar al Cabildo ordinario, á reserva de otras mayores que se impongan.....	1
Por ídem al de perdones, aplicable á los pobres.....	10
Por ídem á la procesión del Santísimo Corpus Christi.....	5
Por ídem á los Maitines de la noche de Navidad.....	3

DEANATO

Distribuciones diarias.

	DIAS			SOLEMNES			SOLEMNES		
	ORDINARIOS.			DE 1. ^a CLASE.			DE 2. ^a CLASE.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por Vísperas.....	»	36	»	»	90	»	»	72	»
— Completas.....	»	27	»	»	67	50	»	54	»
— Maitines.....	»	54	»	1	35	»	1	08	»
— Laudes.....	»	27	»	»	67	50	»	54	»
— Prima.....	»	27	»	»	67	50	»	54	»
— Tercia.....	»	27	»	»	67	50	»	54	»
— Misa.....	»	54	»	1	35	»	1	08	»
— Sexta.....	»	24	»	»	60	»	»	48	»
— Nona.....	»	24	»	»	60	»	»	48	»
TOTALES.....	3	»	»	7	50	»	6	»	»

Distribuciones por funciones particulares.

	CADA UNA.			TODAS.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por faltar á las procesiones solemnes, que son 35, á	3	»	»	105	»	»
— — á 44 ordinarias, á	1	50	»	66	»	»
— — á las 4 fuera de la iglesia.....	6	»	»	24	»	»
— — á la del Santísimo Corpus Christi....	»	»	»	7	50	»
— — á la de su Octava.....	»	»	»	5	09	»
Recargo por ídem á la Misa de la misma Octava	»	»	»	1	50	»
— por ídem á la Nona de la Ascensión...	»	»	»	1	50	»
Por faltar á las Misas de Vigilia y Feria, que son 54.	»	37	50	20	25	»
— — á los sermones, que son 36.	»	37	50	13	50	»
— — á los Maitines de Corpus y del Patrón ó Patrona.....	»	»	»	4	66	»
— — á los de la Natividad de Nuestro Señor	»	»	»	4	»	»
— — á los del Triduo de la Semana Mayor.	2	66	66	8	»	»
TOTALES.....	»	»	»	261	»	»

RESUMEN

Pesetas.

Por 329 días ordinarios.....	987
— 24 ídem solemnes de primer orden.....	180
— 12 ídem de segundo orden.....	72
— diversas funciones particulares.....	261

TOTAL..... 1.500

Multas.

Ptas. Cts.

Por faltar al Cabildo ordinario, á reserva de otras mayores que se impongan.....	1	50
Por ídem al de perdones, aplicable á los pobres.....	15	»
Por ídem á la procesión de Corpus Christi.....	7	50
Por ídem á los Maitines de la noche de Navidad.....	4	50

DIGNIDADES Y CANONGÍAS DE OFICIO

Distribuciones diarias.

	DIAS ORDINARIOS.			SOLEMNES DE 1.ª CLASE.			SOLEMNES DE 2.ª CLASE.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por Vísperas.....	»	28	»	»	70	»	»	56	»
— Completas.....	»	21	»	»	52	50	»	42	»
— Maitines.....	»	42	»	»	1	5	»	84	»
— Laudes.....	»	21	»	»	52	50	»	42	»
— Prima.....	»	21	»	»	52	50	»	42	»
— Tercia.....	»	21	»	»	52	50	»	42	»
— Misa.....	»	42	»	»	1	5	»	84	»
— Sexta.....	»	18	66	»	46	66	»	37	34
— Nona.....	»	18	66	»	46	66	»	37	34
TOTALES.....	2	33	32	5	83	32	4	66	68

Distribuciones por funciones particulares.

	CADA UNA.			TODAS.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por faltar á las procesiones solemnes, que son 35, á	2	34	»	81	90	»
— — á 44 ordinarias, á.....	1	16	06	51	6	64
— — á las 4 fuera de la iglesia.....	4	66	»	18	64	»
— — á la del Santísimo Corpus Christi....	»	»	»	5	80	»
— — á la de su Octava.....	»	»	»	3	12	»
Recargo por ídem á la Misa de la misma Octava	»	»	»	1	25	»
— por ídem á la Nona de la Ascensión..	»	»	»	1	25	»
Por faltar á las Misas segundas y terceras de Vigilia y Feria, que son 54.....	»	29	18	15	75	72
— — á los sermones, que son 36.....	»	29	16	10	49	76
— — á los Maitines de Corpus y Patrón ó Patrona.....	»	»	»	4	5	84
— — á los de la Natividad de Nuestro Señor	»	»	»	2	40	»
— — á los del Triduo de la Semana Mayor.	2	34	66	7	03	98
TOTALES.....	»	»	»	202	77	94

RESUMEN

	Pesetas	Cénts.	Mils.
Por 329 días ordinarios.....	767	62	23
— 24 solemnes de 1.ª clase.....	139	99	68
— 12 ídem de segunda clase.....	56	16	»
— funciones particulares y recargos.	202	77	94
TOTALES.....	1.166	55	90

Multas.

	Ptas.	Cts.
Por faltar al Cabildo ordinario, á reserva de otras mayores que se impongan.....	1	25
Por ídem al de perdones, aplicable á los pobres.....	13	25
Por ídem á la procesión del Santísimo Corpus Christi.....	6	»
Por ídem á los Maitines la noche de Navidad.....	4	»

BENEFICIOS

Distribuciones diarias.

	DIAS ORDINARIOS.			SOLEMNES DE 1. ^a CLASE.			SOLEMNES DE 2. ^a CLASE.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por Vísperas.....	»	12	»	»	30	»	»	24	»
— Completas.....	»	09	»	»	22	50	»	18	»
— Maitines.....	»	18	»	»	45	»	»	36	»
— Laudes.....	»	09	»	»	22	50	»	18	»
— Prima.....	»	09	»	»	22	50	»	18	»
— Tercia.....	»	09	»	»	22	50	»	18	»
— Misa.....	»	18	»	»	45	»	»	36	»
— Sexta.....	»	03	»	»	20	»	»	16	»
— Nona.....	»	08	»	»	20	»	»	16	»
TOTALES.....	1	»	»	2	50	»	2	»	»

Distribuciones por funciones particulares.

	CADA UNA.			TODAS.		
	Pts.	Cts.	Mils.	Pts.	Cts.	Mils.
Por faltar á las procesiones solemnes, que son 35, á	1	»	»	35	»	»
— — á las 44 ídem ordinarias.....	»	50	»	22	»	»
— — á las 4 fuera de la iglesia.....	2	»	»	8	»	»
— — á la del Santísimo Corpus Christi....	»	»	2	50	»	»
— — á la de su Octava.....	»	»	1	»	»	»
Recargo por ídem á la Misa de la misma Octava	»	»	»	»	50	»
— por ídem á la Nona de la Ascensión..	»	»	»	»	50	»
Por faltar á las Misas de Vigilia y Feria, que son 54.....	»	12	03	6	49	62
— — á los sermones, que son 36.....	»	12	50	4	50	»
— — á los Maitines del Corpus y del Patrono ó Patrona.....	»	»	»	1	50	»
— — á los de la Natividad de Nuestro Señor	»	»	»	2	»	»
— — á los del Triduo de la Semana Mayor.	»	»	»	3	»	»
TOTALES.....	»	»	»	86	99	62

RESUMEN

	Pesetas	Cénts.	Mils.
Por 329 días ordinarios.....	329	»	»
— 24 ídem solemnes de 1. ^a clase....	60	»	»
— 12 ídem íd. de 2. ^a clase.....	24	»	»
— funciones particulares y recargos.	86	99	62
TOTALES.....	499	99	62

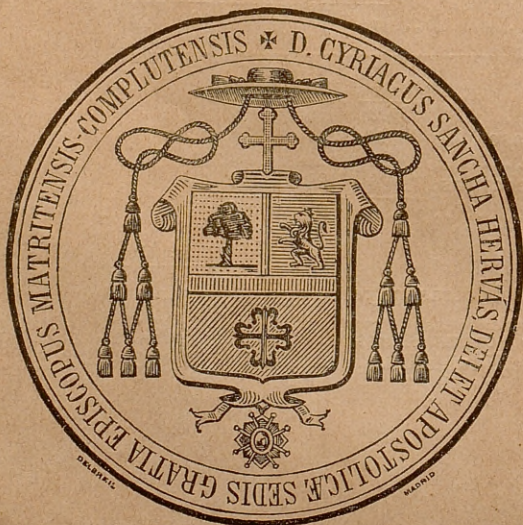
Multas.

	Ptas.	Cts.
Por faltar cuando se les cite, á reserva de otras mayores que imponga el Cabildo.....	»	50
Por ídem á la procesión del Santísimo Corpus Christi.....	2	50
Por ídem á los Maitines de la noche de Navidad..	1	50

En su virtud, siendo ley canónica que á lo menos la tercera parte de las rentas correspondientes á las Dignidades, Canongías y Beneficios, en las Iglesias Catedrales y Colegiatas, haya de repartirse en distribuciones cuotidianas entre los presentes en el Coro á las horas canónicas, sin que pueda darse á esta porción otro destino, por ser intereses de la Iglesia, fijamos y autorizamos la norma que precede para que sea en nuestra Santa Iglesia Catedral la única legítima y valedera, al efecto de hacer con justicia las deducciones y obtener al mismo tenor los acrecimientos; y confiamos en que la consideración de los elevados fines que la Iglesia se propone con estas distribuciones aumentará en nuestro Clero Catedral la admiración y el amor hacia tan solícita Madre, que desea dispensar todos los días á sus hijos lo mismo los beneficios temporales que los espirituales.

Dado en nuestro Palacio Episcopal de Madrid, firmado por Nós, sellado con el mayor de nuestras armas y refrendado por el infrascrito Secretario de Cámara y Gobierno, á 24 de Marzo de 1892.

Ciriaco María, Obispo de Madrid-Alcalá.



Por mandado de S. E. I. el Obispo, mi Señor,

Dr. José Barba Flores,

Canónigo, Secretario.

